

Sol y Sombra



A. Camacho
1900

AÑO IV
NÚMERO 194.

LA VUELTA DE LA CAPEA
POR A. CAMACHO

20 céntimos

SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

AÑO IV

MADRID 29 DE NOVIEMBRE DE 1900

NÚM. 194



Dicen algunos colegas de provincias que en Madrid aparecerá muy pronto un nuevo periódico taurino y que lo dirigirá mi humilde persona.

No sé nada de lo primero; pero en cuanto á lo segundo, puedo asegurar que es un verdadero «folletín». Nadie me habló de semejante asunto, y, aunque lo hiciera, sería lo mismo, porque mientras se publique SOL Y SOMBRA (el cual, como saben ustedes, de día en día va más en auge), y las buenas relaciones que existen entre los propietarios y el cronista no se alteren (que no llevan camino de alterarse), mi modesto nombre no figurará, ni como director ni como redactor, en ningún otro periódico taurino.

Entre los muchos telegramas, dirigidos á los periódicos de Madrid, referentes á la muerte de Rafael Molina, hay uno que dice:

«Oórdoba, 2 (11,50 n.)—Lagartijo jugaba desde hace mucho tiempo el número 19 de la Lotería, y en esta última extracción salió premiado con 300 pesetas.

Días pasados dijo Lagartijo á Torerito, que le visitaba:

—Ve á tu casa y prepara la maleta, que vamos á hacer un viaje muy largo.

Desde entonces, Torerito, que ya estaba delicado, se encuentra en cama.»

¿Era aquel dicho de Rafael un presentimiento?

¿Constituía uno de esos fenómenos de *clarividencia profética* de que nos hablan los discípulos de Federico Klopstock?

¿Quién lo sabe! Lo cierto es que Torerito, desde aquel día, «no levantó cabeza», y á los tres meses ha dejado de existir; ha emprendido aquel largo viaje de que hablaba Lagartijo y del que no se vuelve.

Era Rafael Bejarano el ojito derecho del Califa, y éste le quería entrañablemente.

Tal vez por ese cariño veía en él condiciones de lidiador que desgraciadamente no tenía.

Para Lagartijo, era incuestionable: después de él y Salvador no quedaría más diestro que Torerito. Él sólo valía lo que todos juntos, incluyendo á Guerra.

Yo le oí celebrar á su apadrinado y sobrino como no celebró á ningún otro.

—Ese chico—decía,—en cuanto mate una docena de toros va á ser un ciclón tumbando carne.

Desgraciadamente para Bejarano y para el toreo, aquellos augurios no pasaron de tales, y Torerito llegaba á los cuarenta años sin ocupar un primer puesto entre los espadas.

Le faltaban condiciones para ello.

Y no es que la práctica no hubiera podido concedérselas, porque habrá pocos lidiadores que más tiempo hayan andado entre los toros.

Rafael Bejarano nació en 15 de Diciembre de 1860 y á los diez años ya formaba parte de aquella cuadrilla de niños cordobeses que trabajó en los Campos Elíseos, y en la que los aficionados madrileños creyeron hallar un plantel de lidiadores.

Desde entonces pocas veces dejó la brega, y se le ve casi un chicuelo figurando en la cuadrilla de Manuel Díaz, *Lavi*, el hijo de aquel otro *Lavi* tan ocurrente que cuando al regresar de México contaba las grandes ovaciones que allí le habían tributado, decía:

—Si güervo ayá, estrono de seguro al rey d'aqueya tierra.

Poco llegó á aprender *Torerito* al lado de *Lavi*, porque nada puede dar quien nada tiene; pero aquellas correrías por pueblos y ciudades (más de aquéllos que de ésta) le iban enseñando á moverse entre los toros, y, toreando mucho, siempre se aprende algo.

Trabajando con el dicho *Lavi*, con *Bocanegra*, el *Gordito*, *Frascuero*, *Hermosilla* y Manuel Molina, *Torerito* aprendió á defenderse de los bichos, á medir los terrenos, á meter los brazos, á cuadrar bien y á salir limpio de la suerte. Así es que en 1883 era un buen banderillero, y como tal lo consideraba el público.

Por entonces entró en la cuadrilla de *Lagartijo*, sustituyendo al *Gallo*, enfermo á la sazón, y como tal sustituto continuó todo el año siguiente, hasta que en 1885 quedó de plantilla, ganando 30 duros.

El 29 de Septiembre de 1889 toma la alternativa de manos de Rafael, y desde aquella fecha empezó su *vía crucis*, porque había entonces muchos, que, como decirse suele, venían apretando, la protección de su tío y padrino no fué, ni podía ser, todo lo eficaz que el neófito se prometió y las escrituras escasearon.

Torerito no fué nunca matador de toros, no encontró, como dicen los técnicos, el terreno de matar. Le sucedió lo que á tantos que manejan la muleta como si fuera un capote y la espada como si llevasen una banderilla en la mano.

Y así, forzosamente, no se *llega* nunca. Torear de capa y pasar de muleta son cosas más

distintas de lo que muchos creen; y de arrancarse corto y derecho, vaciar á tiempo y salir por los costillares, á entrar cuarteando y herir á cabeza pasada, hay un abismo.

Ese abismo no lo pudo salvar Rafael Bejarano.

La última vez que toreó en Madrid fué el 21 de Mayo de 1899, y la última corrida en que se presentó al público se verificó en Oviedo el 13 de Septiembre del mismo año.

Hubo un corto período, allá hacia 1895, en que *Torerito* adquirió cierto cartel. Tuvo suerte en algunas corridas, le tocó ganado manejable, se le presentó el santo de cara, y como la moderna afición se convence pronto, jaleó á Bejarano y le puso entre los toreros del día.

Aquellas «jaleaduras» llegaron hasta Bayona, y *Torerito* fué ajustado, en unión de Mazzantini, para torear el 1.º de Septiembre de 1895. Pero los artículos de M.º Severine y la campaña de los protectores de animales inclinaron el ánimo del Gobierno francés contra la fiesta, éste prohibió las corridas de toros y la anunciada en *les Arenes Bayonnaises* no tuvo lugar, como dice Ugarte.

Se armó el correspondiente jollín en Bayona, dimitió el Ayuntamiento, venció á la postre la afición; pero la corrida no se celebró y *Torerito* se hubo de contentar entonces con los vivas que le dieron en la *place Grammont*. Los nombres de Mazzantini, muy en primer tér-

mino, y *Torerito* después, sirvieron como de bandera á las turbas bayonesas, justamente indignadas contra un Ministro que daba oídos á las lamentaciones de una histórica y á las quejas de cuatro imbéciles.

Torerito, en su trato particular, era muy afectuoso y tenía muchas simpatías.

Descanse en paz.

*
* *

Krüger ha llegado á Marsella y aquel pueblo le ha hecho un recibimiento entusiasta, grande, cariñoso, vitoreándole sin cesar.

Y al entusiasmo fué unida la serenidad: todas las pasiones que la visita del anciano Presidente hizo nacer en los marseleses y que fácilmente hubieran llegado al desbordamiento, fueron reprimidas: los enviados á la ciudad con el fin de excitar los ánimos y crear una situación difícil al héroe boer, vieron por tierra sus canallecos planes.



Rafael Bejarano, *Torerito*.

¿Y sabéis quién hizo aquéllo? Pues una villa donde las corridas de toros están en auge. Una ciudad amante de nuestro espectáculo, un país que siente adoración por la fiesta y cuando la vé mixtificada protesta briosamente, con la energía que antes se protestaba en España, cuando teníamos virilidad y arranques, y cuando no bastaba el capotón de un individuo *del orden* para hacer callar á todo un tendido.

Ha sido ese pueblo viril, enérgico y amante de los toros el que ha enseñado á la Francia entera cómo debe recibir al gran Krüger, demostrándole su grandioso entusiasmo primero y no creando ningún obstáculo á sus fines después.

Y nosotros, que sentimos inmensa simpatía por el *Midi*, porque le vemos no cejar un momento en esa lucha sorda que le hace el Norte, nos sentimos orgullosos por el comportamiento de Marsella y la enviamos un aplauso.

¿Pero es que al hacerlo nos salimos del límite marcado á nuestra publicación? ¿Es que huelga en una de esta índole hablar de asuntos internacionales ajenos á la fiesta de toros?

No; aunque no se tratase de Marsella, apasionada por las corridas, aunque Krüger hubiese desembarcado en el Norte, aunque ni de cerca ni de lejos esta cuestión se relacionara con pueblos en los cuales las corridas de toros influyen, nosotros trataríamos aquí de ese asunto esencialmente social y político que afecta á la humanidad entera y que todos los humanos debemos abordar.

Hay hechos que lo avasallan todo, y la venida de Krüger, por sus fines, es uno de ellos. Además, no estaríamos solos si en ciertos instantes olvidásemos un momento nuestra misión.

Eso hizo *El Mengue* en 9 de Octubre del 68, publicando un artículo dedicado á la Revolución, y que fué, sin género de duda, el más sensato de los que por entonces salieron á la luz. ¡Ojalá los conspicuos, los sabios, los grandes estadistas, hubieran atendido las indicaciones del escritor taurino! No hubiéramos visto destrozada por la reacción la gran obra del General Prim.

Si; podemos y debemos ocuparnos en el acontecimiento que hoy preocupa á Europa entera; debemos ponernos franca y resueltamente al lado de ese mártir de la independencia de su país, y decirle: Poco somos, nada valemos; pero nuestra alma entera está contigo y tu país. Pedimos á ese Dios, en quien confías, que te oiga y atienda tus pretensiones, porque nunca se le habrán formulado por los creyentes otras más justas, más honradas, más nobles, más dignas de atención.

Y si, lo que no es de esperar, no fueres oído en esas misteriosas alturas á las que lleno de esperanza elevas tu vista, entonces habría que dudar de todo; habría que cerrar las Universidades, los Colegios, las Academias, todos los centros de enseñanza y de cultura; habría que hacer añicos y arrojarlos á los mares todos los libros de derecho; habría que romper las estatuas y quemar los cuadros; habría que lanzar una tremenda carcajada al oír hablar de civilización, de progreso, de literatura, de sentimiento, de arte; habría que desterrar de todas las lenguas las palabras nobleza, valor, hidalguía, honradez, caridad, derecho de gentes, porque ya no tendrían ningún valor; habría que empujar á las naciones á que se hiciesen ricas á toda costa, por todos los medios, sin reparar en el cómo, para que con las riquezas adquiriesen muchos acorazados, muchos cañones y muchos pertrechos de guerra que las diesen el imperio del mundo; habría que poner sobre todo y por cima de todo la fuerza bruta, la barbarie, el salvajismo, la cobardía. Y esto al final de un siglo al que nos hartamos de llamar de la civilización y de las luces.

No sabemos la suerte que Krüger y sus estados correrán á la postre; pero nosotros los humildes, los analfabets, los incultos, como nos llaman los tauróforos, nos ponemos de parte del caído y excitamos á todos los hombres de corazón y de conciencia á que con sus escritos, su palabra, su influjo, su valimiento, impidan la entronización de la barbarie y el aniquilamiento de las leyes humanas.

PASCUAL MILLÁN.

SEVILLA

Corrida de toros celebrada el 25 de Noviembre de 1900, á beneficio del banderillero «Saleri».

Ante una concurrencia bastante escasa, y con tiempo desapacible, dió comienzo á las dos y media la función, cuyos episodios más salientes son los que siguen:

El primer toro pertenecía á la vacada de D. A. Martín y tomó seis varas por dos tumbos y fué adornado con tres pares de banderillas por *Alvaradito* y *Morenito*, de Ecija. *Lagartijillo*, que actuaba de decano, toreó regularmente de muleta al toro, que estaba incierto, y lo despachó de un pinchazo y una estocada baja.

El segundo bicho, de los Sres. Arribas Hermanos, aguantó cinco pinchazos por dos caídas y un caballo, distinguiéndose en los quites *Fuico*, que obtuvo muchos aplausos. Entre Félix Tagua y *Maera* prendieron tres pares y medio de palos, sobresaliendo el último, que fué aclamado por la muchedumbre. *Fuico*, después de varios pases de muleta, largó tres pinchazos, media estocada delantera y un intento de descabello.

El tercero, de Concha y Sierra, sufrió cuatro rasguños en la piel por una caída y un inocente jaco. Fuentes le colocó un par de banderillas al quiebro, capaz de entusiasmar al mismo Chamberlain, y que le valió la mar de palmas. *Vequerito* deja un par, y otro su compañero *Saleri*, de Madrid. Fuentes, después de una faena magistral, acabó con su rival de un pinchazo y dos estocadas que le valieron aplausos. ¡Olé por Fuentes!

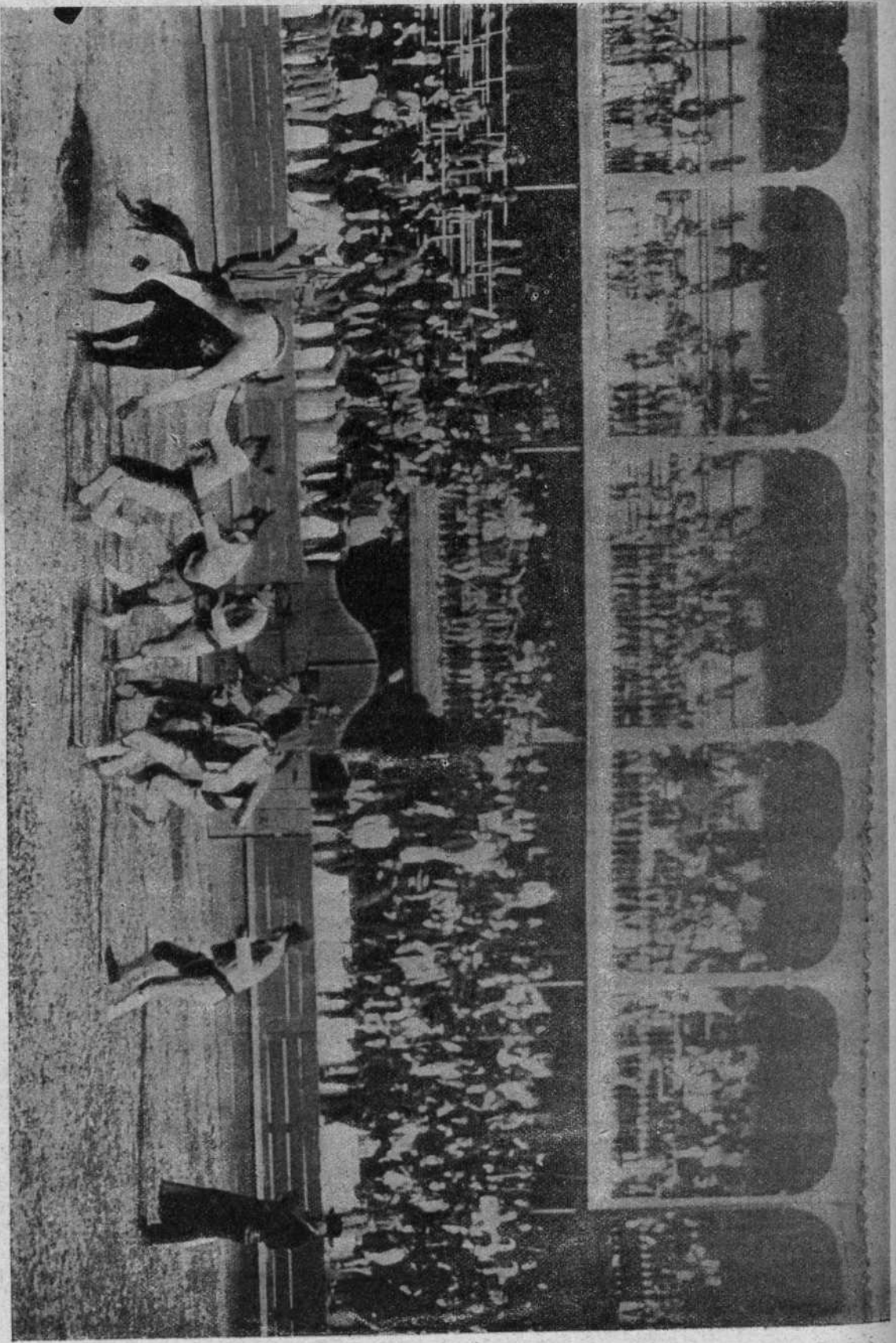
Quarto, de Santamaría. Siete veces mojaron los de aupa, cayendo en dos ocasiones, después de lo cual se pasó al segundo tercio, que lo constituyó dos pares de *Aguilarillo* y uno de *Barrerita*. *Guarrerito*, después de pasar y pasear de muleta, propinó dos pinchazos, una estocada baja y un metisaca.

El quinto, de Campos López, se conformó con ocho puyazos y propinó dos batacazos á los caballeros. *Fuico* colocó dos medios pares, con desgracia. *Campito*, medio par, y *Posturas* medio par. ¡Vaya un tercio! *Jeresano*, después de varios pases con muy poco arte y conocimiento de causa, despachó al quinto de dos pinchazos y una estocada.

El sexto, de Concha y Sierra, sufrió cinco lanceazos por tres tumbos y dos caballos. Después de muchos preparativos, debido á las condiciones de la fiera, colgó *Chicuelo* un par, *Alvarado* un par, *Campito* medio, y *Maera* uno superior, que le valió una ovación. *Chicuelo*, después de varios pases de todas clases, acabó con la corrida de una estocada buena.

En resumen: una corrida aburrida, en la que no sobresalieron más que Fuentes, *Maera* y *Chicuelo*.

MAGISTER PALMETILLA.



PLAZA DE TOROS DE CALDAS DA RAINHA (PORTUGAL).—Una buena pega.—(Instantánea de F. Viogas.)

AÑO TAURINO

29 de Noviembre de 1802.

Con motivo del casamiento del Príncipe de Asturias, luego Fernando VII, celebráronse en Badajoz, como en toda España, grandes festejos, el año fijado á la cabeza de este artículo: bailes públicos en el patio de las Comedias, en donde se construyó al efecto un tablado que costó 975 1/2 reales; repiques de las campanas del reloj y Casas Consistoriales; iluminaciones públicas; funciones de teatro, *espléndidamente* iluminado con *veinte libras de cera*, que costaron 260 reales, y cuatro corridas de toros.

De estas cuatro corridas que se acordó celebrar, sólo una se verificó el mes de Noviembre, hoy hace noventa y ocho años, á causa de la lluvia que persistentemente cayó; y las otras tres, á fines de Diciembre, por cuyo motivo tuvieron los diestros que permanecer en la capital de Extremadura mucho tiempo, en atención á lo cual fueron gratificados con 1 120 reales para ayuda de los gastos de estancia.

Rebuscando nosotros papeles y documentos para un libro, encontramos en el archivo de la Diputación provincial de Badajoz algunas cuentas relativas á estas corridas, en las que advertimos varias cosas que no dejaron de llamarnos la atención, y, por si algún curioso investigador ó erudito taurino, más feliz que nosotros, logra ponerlas en claro, vamos á exponerlas aquí.

De los documentos por nosotros examinados resulta que el diestro contratado para estas corridas fué el matador José Inclán, pues una de las cuentas de los festejos dice: «Al matador José Inclán y compañeros, que lidiaron las cuatro corridas, se le abonaron», etc., etc., y he aquí uno de los puntos que á nosotros nos sorprenden.

Según el *Gran Diccionario Tauromáquico* de D. José Sánchez de Neira (Madrid, 1896), página 416, segunda columna, José María Inclán se dió á conocer en Sevilla el 1.º de Marzo de 1813, ó sea once años después, próximamente, del en que aparece toreando en Badajoz; y no tomó la alternativa en Madrid hasta el 28 de Septiembre de 1818, por más que en esta plaza se había presentado ya el 9 de Octubre de 1815, aunque entonces sólo en calidad de banderillero.

Según *La Tauromaquia*, escrita por D. Leopoldo Vázquez, D. Luis Gandullo y D. Leopoldo López de Saá (tomo II, página 983), el citado diestro tomó la alternativa de manos de *Curro Guillén* en la última de las fechas citadas, ó sea en la que, al decir del Sr. Sánchez de Neira, hizo su presentación en la plaza de la corte.

Y nosotros preguntamos: si José Inclán no fué matador de toros hasta el 15 de Octubre de 1815 según unos, ó hasta el 28 de Septiembre de 1818 según otros, ¿cómo es posible que actuase el 1802 en la citada capital extremeña como tal matador de toros? ¿Es que mató toros en Badajoz el 1802, pero no tomó la alternativa en Madrid hasta trece ó dieciseis años después? ¿Y cómo, en el caso de aceptar el último extremo, es posible que no hiciese su presentación en la villa hasta 1813 un torero andaluz, que en 1802 era ya contratado para matar toros en festejos reales en una capital como Badajoz, en donde habían actuado Pedro Romero y José-Illó?

Tan extraño nos parece esto, que nosotros creemos que, ó están equivocados los datos consignados, referentes á José Inclán, en el *Gran Diccionario Tauromáquico* y en *La Tauromaquia*, ó el matador de toros que en 1802 toreó en *Pax Augusta* es otro distinto del mencionado por los autores de referencia. En cuanto á que José Inclán toreó en Badajoz en la fecha tantas veces citada, no existe duda alguna, porque nosotros hemos visto las cuentas de estas corridas, y precisamente en ellas es el único torero que se menciona. Debemos hacer constar, sin embargo, que tanto Sánchez de Neira como Vázquez, Gandullo y López de Saá llaman José María Inclán á ¿este? diestro, y en los documentos que nosotros hemos referido sólo se dice José Inclán.

Si fuera el mismo diestro, que nosotros no afirmamos ni negamos, ¿cuántos años toreó antes de presentarse en las plazas de Sevilla y Madrid, y antes de tomar la alternativa?

Otro detalle que también nos ha extrañado. Dice otro documento, que se conserva en el mismo archivo: «Se entregará la cantidad de 4 418 reales para los gastos del Picador, caballos y Picas para las funciones de toros que se han acordado.» ¿Es que en las cuatro corridas no actuó más que un picador? Si actuaron más, ¿cómo se habla del picador y no de los picadores? ¿Es que para cada picador se extendió un documento igual al citado? No hemos visto más que uno. ¿Se perdieron los demás? ¡Es cosa rara!

Sea de ello lo que fuere, consignado queda por si alguno quiere aclarar estos extremos que á nosotros nos parecen confusos. Por si encontráramos algo referente al particular, hemos examinado el libro *Reseña histórica de las Fiestas Reales celebradas en Badajoz*, escrito por el Ilmo. Sr. D. Nicolás Díaz y Pérez (Madrid, 1899), y nada en él se menciona respecto de las solemnes fiestas á que en estas líneas nos hemos referido.

* * *

1896.—Se verifica el entierro del picador de toros valenciano Francisco Alabau, que perteneció durante algún tiempo á la cuadrilla de *Fabrilo*.

PRIMORES.



Novilladas efectuadas el 18 de Noviembre.

En la nueva plaza.

Según los breves apuntes que mi excelente amigo, el notable aficionado Sr. Jáuregui, ha tenido la amabilidad de facilitarme, el resultado de la última novillada celebrada en las Arenas ha sido el siguiente:

Antes haré constar que estaban encargados de despachar los seis bichos de Salas, vecino de Trujillo, antes del cura Solís, los espadas *Revertito*, *Colón* y *Morenito de Valencia*.

El ganado.—Bien presentado, aunque muy apañadito, pero en lo tocante á bravura dejó mucho que desear; resultaron los seis animalitos unos solemnes mansos, teniendo que ser tostado el tercero y retirado al corral el cuarto.

Los bichos lidiados llegaron á aguantar á pura fuerza unos 27 puyazos, proporcionando seis caídas y dejando para el arrastre cinco jacos.

Revertito.—La faena de muleta en su primer toro se compondría de media docena de pases, tal los por bajo, dados la mayoría de cerca pero sin parar lo debido, con los cuales se arrancó á matar el chico de Alcalá y tumbó á su adversario de una e tocada baja y delantera, tardando en todo un minuto, retirándose á la enfermería por haber sufrido una luxación en la muñeca derecha, cuyo incidente le privó poder continuar lidiando.

Colón.—Con su primer bicho estuvo este diestro bastante despegado toreando, y al entrar á estoquear lo hizo cuarteando para pasarse sin herir; repitió la suerte y señaló un pinchazo, entrando el bicho á manos del *Isleño* de una estocada caída, teniendo la salida por delante.

En sustitución de *Revertito* tuvo que enténderselas con el cuarto, al cual hizo doblar de una estocada baja, precedida de un trasteo poco confiado.

Ayudado notablemente por *Blanquito*, muleteó al toro quinto con algún movimiento, colocando media estocada, entrando con desvío, y terminando con la vida del bicho de una estocada muy buena.

El par que al toro sexto puso le resultó caído y desigual. En la brega y quitando hizo cuanto pudo, que no fué mucho, dadas las condiciones del ganado, que no se prestaba á ningún género de lucimiento por su excesiva mansedumbre.

Morenito de Valencia.—Comenzó toreando á su primer enemigo con relativa confianza, dudando bastante después y acabando por descomponerse, tal vez por el escándalo del público, que pedía fuera el toro al corral desde el primer tercio.

El diestro valenciano tuvo que propinar, para ver doblar al de Salas, seis pinchazos, media estocada alta y un tanto delantera, una entera ida y un certero descabello.

La muerte del sexto bicho la brindó á los marinos griegos que ocupaban el palco núm. 23, estando breve con la muleta, aunque sin parar, y arrancándose de largo recetó una estocada baja, con la cual tuvo bastante el astado, siendo obsequiado el espada con una petaca.

En los quites y brega luchó con los mismos inconvenientes que sus compañeros; lanceando al toro tercero se movió demasiado, y estuvo muy bien en el par de banderillas cortas que prendió al toro último.

Picando, hubo de todo, aunque tuvieron más voluntad *Colita*, *Curiti* y *Risao*.

En la brega todos estuvieron trabajadores y se esforzaron porque los bichos cumplieran, y agarraron pares superiores de veras *Blanquito*, *Isleño*, *Ochoa* y *Cerrajillas*. El *Sastre* también cogió un buen par en el toro cuarto.

La entrada, muy buena, casi un lleno.

En la plaza vieja.

Se lidiaban cinco toros, si vale la frase; el primero, rejoneado, de Sanmarthino, y los cuatro restantes en lidia ordinaria, de D.^a Carlota Sánchez, de Salamanca.

Del ganado diré que el de Sanmarthino demostró las cualidades peculiares de todos los de la misma casa, más ó menos buey, pero que no se prestó mal para la suerte de rejonear. Los cuatro del campo de Salamanca eran bonitos y estaban bien presentados, pero á su lámina no acompañaron un átomo de bravura, teniendo que volver al corral el primero (eso sí, injustamente, pues lo que se debió fué banderillearlo con fuego, ya que para la gente de infantería no era abanto) y fogueado el segundo, cumpliendo los dos restantes, gracias á echarle los caballos encima y taparles escandalosamente la salida. De la gente montada llegaron á admitir, en la forma que queda indicada, unas 19 varas, ocasionaron ¡tres! caídas y finiquitaron siete caballos. En banderillas y muerte no ofrecieron grandes dificultades, á no ser las que trae consigo la falta de sangre. Teniéndose todas estas observaciones en cuenta, vamos á juzgar muy á la ligera el trabajo de los diestros.

Enrique Díaz, *Curro*, quebró cuatro rejones, dos bastantes caídos, uno alto pero delantero, y otro, el último, superior, que fué muy aplaudido. Al quebrar el tercer rejón salió perseguido por el bicho, y, faltándole las manos á la jaca que montaba, fué á caer en la cara del enemigo, haciéndole el quite el mismo caballo al levantarse y emprender la carrera.

Como el de Sanmarthino no doblara de los rejones, tomó estoque y muleta Braulio Martínez, que actuaba de sobresaliente, y previos un pase natural, uno ayudado y dos altos, se quitó al bicho de delante de un metisaca corto, excesivamente bajo y atravesado, asomando la punta del acero por bajo de la manzana del toro, con bastante derrame.

Chico de la Blusa.—Encontró á su primer adversario algo quedado y receloso, y con él empleó una faena de muleta compuesta de dos pases altos, uno ayudado, uno de pecho, uno natural y tres derecha, estando algo despegado en los altos, movido en los derecha y aceptable en los demás, para recetar una estocada corta, tendida, algo descolgada y con alguna tendencia, entrando marcando un cuarteo censurable en todo diestro, pero más en un muchacho que comienza; continuó con algunos telonazos para señalar un pinchazo tendencioso, con el mismo defecto al engendrar la suerte, terminando con una buena estocada, pero sin acabarme de convencer en la consumación del volapié.

Dió á su segundo, que estaba incierto y humillaba, un pase ayudado acabado por bajo, cinco altos, dos ayudados, ocho derecha, uno natural y uno de pecho, siendo el mejor este último, para entrar, teniendo la salida precisa por las tablas, con más rectitud que en el toro anterior, y señalar un pinchazo; repitiendo, después de varios muletazos con la derecha, con una buena estocada, moviéndose por derecho, sí, pero dando una especie de brinco al llegar al centro de la reunión, de la que parece salirse, que no me acaba de resultar, considerándolo un vicio muy feo que debe procurarse corregir. El bicho, herido de muerte, se le arrancó al diestro, saliendo éste de cerca perseguido, y, al parecer alcanzarle, cayó la fiera con las cuatro para arriba, no necesitando el auxilio del puntillero, escuchando el espada muchas palmas.

En la brega, lanceando y en quites, aunque valiente, me resulta algo antiartístico; cuestión del físico.

Saleri (Juan Sal).—Como su compañero, era la vez primera que lucía sus hechuras ante el público barcelonés, como matador en novillada sería.

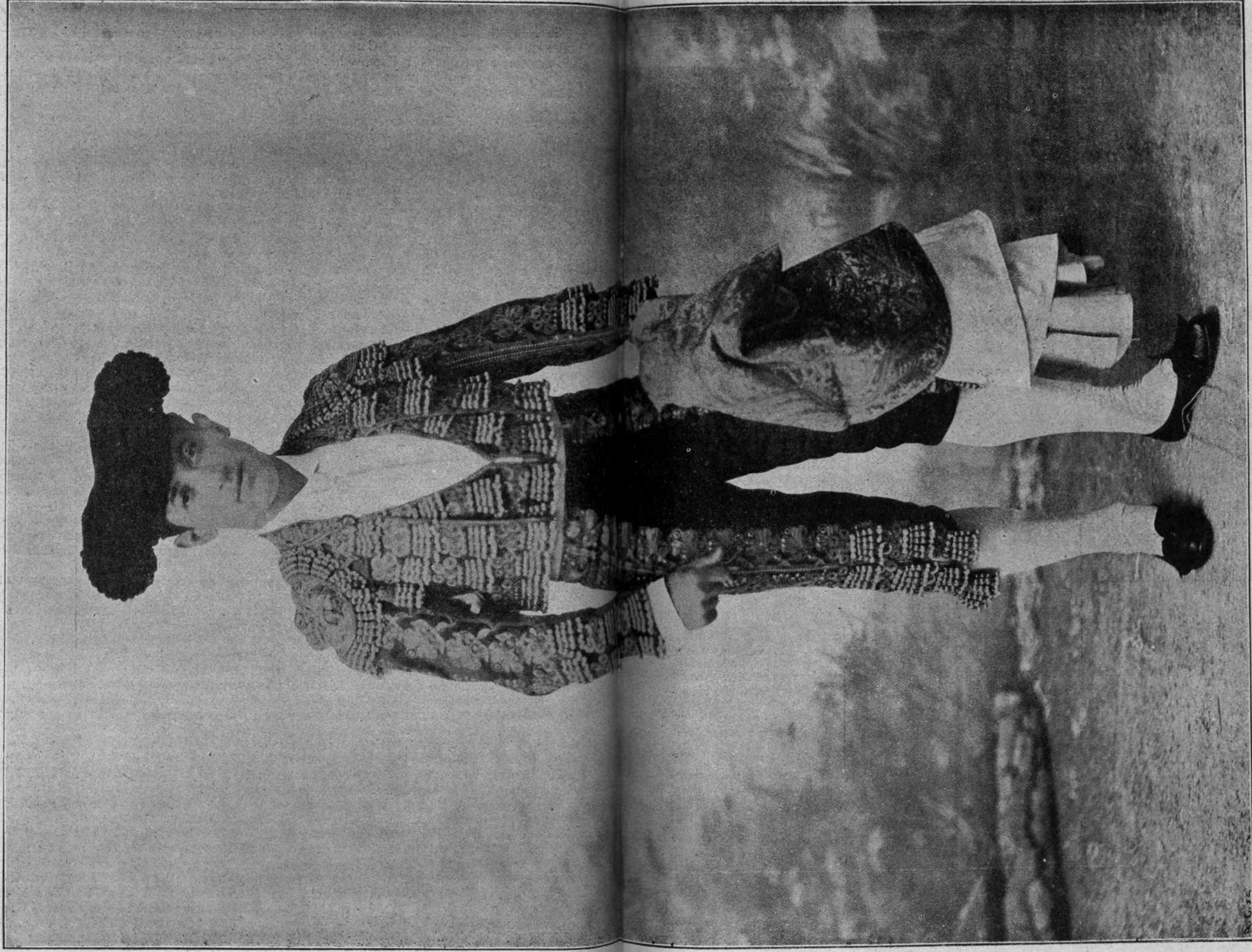
Con bastante tranquilidad le llegó á su primer bicho con la muleta en la izquierda, dándole dos pases altos, uno ayudado y tres altos, para aprovechar y entrar á herir, dándole al enemigo la querencia á los chiqueros, y recetar una estocada corta, algo pasada y con ligera tendencia, repitiendo con una estocada alta y tendenciosa, entrando bien y saliendo volviendo todo el cuerpo, eso sí, después de llegar con la mano al pelo. El toro dobló. Con la muleta, además de valiente y reposado, estuvo hasta inteligente, ya que toda la faena la llevó á cabo por alto y con la mano izquierda, pues el bicho tenía tendencia á humillar y adelantar del derecho.

En el último comenzó moviéndose algo más con el refajo, si bien después de los primeros pases paró algo más (también le llegó este bicho acostándose del lado de la muerte). La faena de muleta se compuso de cinco altos, uno ayudado, tres naturales y uno de pecho, dando fin de su adversario de media estocada descolgada.

Al toro segundo dió tres lances naturales, todos con buenas maneras, pero mejor el último, muy aplaudidos, y dos más luego, bueno de veras el segundo, también premiado con aplausos. Por lo poco que le he visto, dará gusto verle torear de capa un toro bravo: hay buen arte y estilo. En la brega activo, y quitando, además de oportuno, buscando los adornos con elegancia torera. El par al cuarteo que al toro tercero clavó, fué de los buenos, y muy aplaudido; pero en lo que estuvo superior fué saltando con la garrocha á este mismo bicho y elevándose á gran altura, siendo ovacionado.

Picando, *Cantarito* y *Paje*, superiores, y bien *Braso-fuerte*. En la brega, Braulio y Monsolú, y los dos mejores pares correspondieron al segundo y *Rubio*. Monsolú, al banderillar el toro segundo, sufrió un puntazo en la parte superior interna del muslo derecho, impidiéndole continuar la lidia. La entrada, muy buena, casi un lleno. ¡Y va de llenos!

SOL Y SOMBRA



(De fotografía de la Sra. Viuda d Orespón, de Nîmes.)

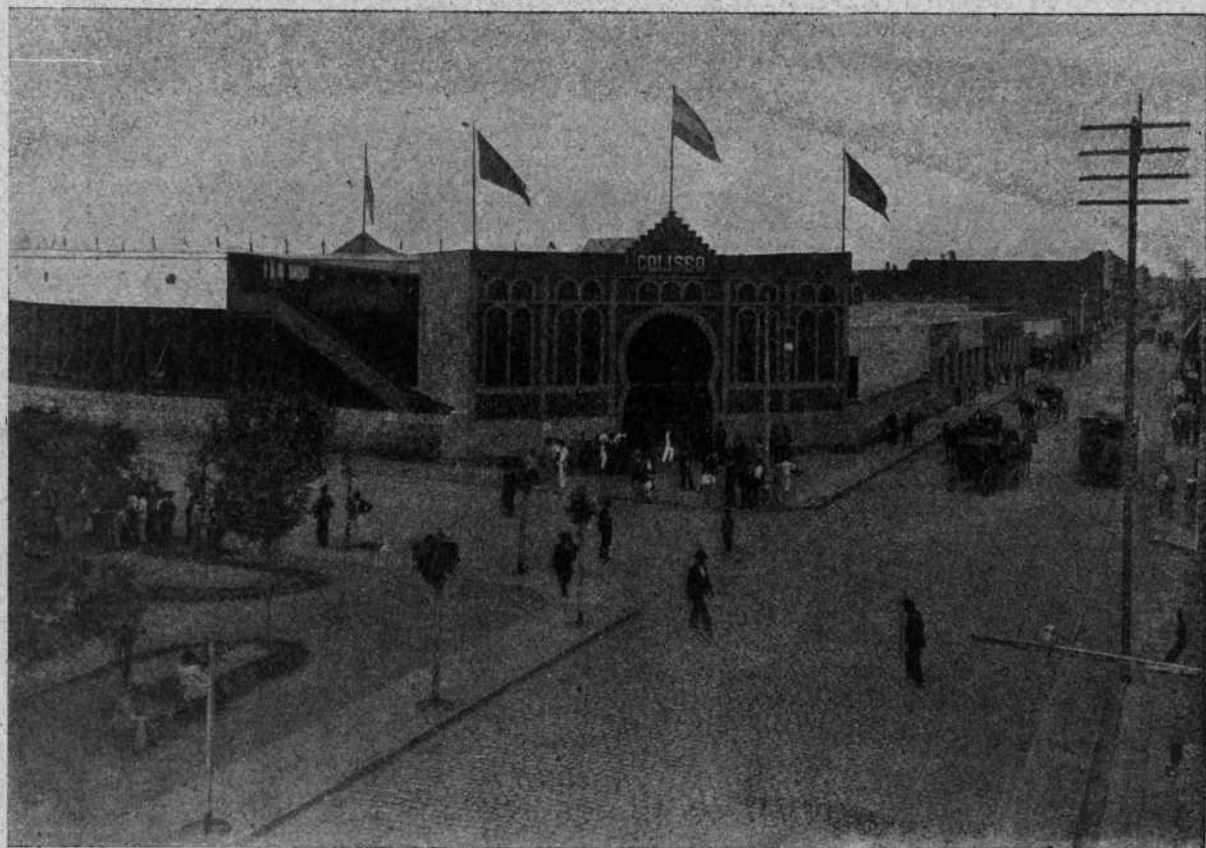
ANTONIO FUENTES

DE ALLENDE LOS MARES

Toros en Rosario de Santa Fe

(República Argentina).

A título de curiosidad servimos hoy á nuestros lectores las preciosas instantáneas que de aquella



Vista exterior de la plaza de toros, antes de la corrida.



Paseo de las cuadrillas.

localidad nos remite nuestro estimado amigo Don Casto Castilla, de la corrida que en dicha plaza torearon, en 9 de Septiembre último, los novilleros españoles Antonio Boto, *Rogaterín*, y Eduardo Albasanz, *Bonifa*.

El típico carácter que en esas fotografías rebosa, el tratarse de diestros tan conocidos y estimados en Madrid, y el entusiasmo que debe sentir todo buen aficionado por cuanto sea

propagación de nuestra magnífica y sin par fiesta española, nos hace dedicarles estas páginas de SOL Y SOMBRA, enviando desde ellas nuestro saludo á los diestros españoles que allí hacen gala de sus arrestos y á los aficionados de aquellas hermosas tierras que sienten predilección por la fiesta genuina de la madre patria común.

Aquel Coliseo que aparece, en el que tremola, en medio de las banderas argentinas, la bandera de la noble tierra española, trae á nuestra mente dulces lazos de afecto y lisonjeras bienandanzas para lo porvenir; sim-



El banderillero Soler dando el salto con la garrocha.



Un puyzo del picador Pisonés.

boliza la unión de la metrópoli con la hija emancipada, y la simboliza por medio de la fiesta sin igual en el mundo, en que la inteligencia del hombre domina, por gentileza valiente, la fiereza del más noble y del más bravo de los animales.

¡Quiera Dios que en otros órdenes más elevados la fusión de sentimientos sea la misma, y que sobre el cielo purísimo de la Argentina flote con cariño de madre, uni-

da en lazo de amor, la bandera sacrosanta de la vieja tierra de España!

«CUSTIÓN»... O LO QUE FUERA

—Díme, perra, adónde ibas con un hombre por la Cava de San Miguel, la otra noche?

—¿Quién te lo ha contao?

—El Raspa,

que tá visto.

—¿Qué ha de verme ese morral!

—Vamos, calla,

que os fué siguiendo los pasos, y os metisteis en la tasca de su cuñao Celidonio, y allí tomásteis dos cañas;

después fuisteis al café de San Millán, donde canta, hace ya bastante tiempo, una sobrina del Carca; y una vez dentro, cenásteis y os estuvisteis de cháchara como cuatro ó cinco horas, y os fuisteis de madrugada...

—¿Y después?

—Después?... Hay cosas que no son para contadas, porque... la verdad, repuznan...

—Mira, que menuda lata

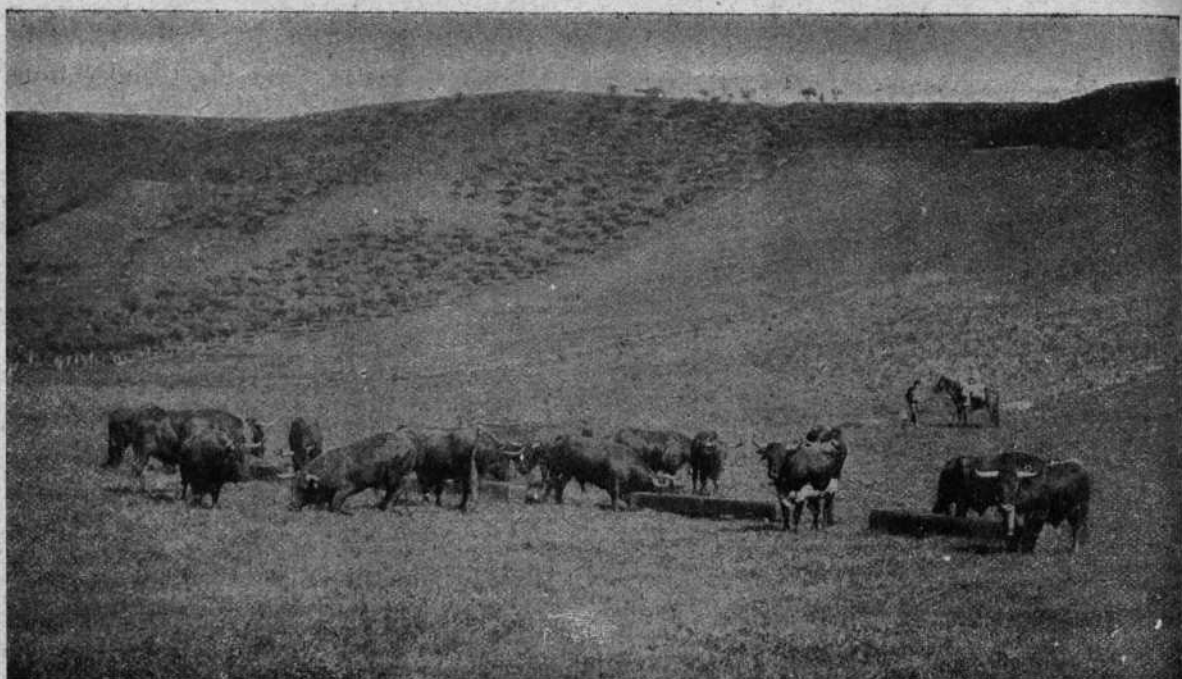
me estás dando... ¡y tú no sabes con quién fui?... ¡Con el Petaca, el matador con quien quieres salir en las novilladas!..

—¡Ah, vamos! ¿Y conseguiste algo?

—Sí; me dió palabra de sacarte en su cuadrilla en cuanto tenga contrata.

—¡Pues entonces, pon debajo que no he dicho una palabra! Y si lo ves esta noche... dale en mi nombre las gracias.

A. DE LA RIVA.



PORTUGAL.—Toros de D. Emilio Infante.—(Instantánea de F. Viegas.)

BROMAS MALAGUEÑAS

En la temporada de 1878, y en la corrida efectuada en el segundo domingo del mes de las flores (Mayo) en la plaza de toros de Córdoba, con toros de Miura, tomaron parte como matadores Rafael Molina Sánchez, *Lagartijo*, y José de Lara, *Chicorro*.

Entre los espectadores se encontraba un joven médico ventrílocuo que, acompañado de unos cuantos aficionados malagueños, presenciaba la corrida.

Aconsejado por ellos, se propusieron darle una broma algo pesada al supersticioso matador de raza zingara *Chicorro*, que, como todos los de su clase, son por regla general impresionables y artificiosos, y creen en los cuentos de las mil y una noches.

Se disponía á matar el cuarto toro y se veía en él garas de desquitarse de la pasable faena empleada en su primero (segundo de la corrida); pero cuando, después de pasarlo admirablemente al natural, en redondo y de pecho, con grandes desecs se perfilaba para dejarse caer, se notó en él cierta indecisión y desconfianza rayana en miedo, que no se explicaba cuál sería la causa.

Rafael, que observaba que el toro era noble y no había motivos justificados para tal desconfianza, viendo que el público empezaba á inquietarse, se aproximó á su compañero y le dijo:

—¿Qué es eso, José?

—*Pus no es ná*; que este toro sabe *jablá* en latín, en *español* y *jasta* en *caló*.

—¿Qué dices, estás loco?

—No, *Rafaé*; que cuando me disponía á matar á ese *sabio* (aludiendo al toro), me ha dicho que como no lo mate de la primera, se *quea* conmigo.

Pero en esto oyó que el toro le hablaba de nuevo, diciéndole:

—No te aconsejes con *Lagartijo*. Tírate, que ni te cojo ni te haré daño alguno.

Alentado con tan gran garantía como la que le daba su adversario, se dejó caer con una soberbia media estocada por todo lo alto, *rafaelina*, que fué el preludio de la ovación más ruidosa de su vida torera; obra del médico ventrílocuo y de sus camaradas malagueños.

El quiebro de la levita.

Al entusiasta aficionado D. Ricardo Santomá.

I

Si no es infiel mi memoria, érase el año 58. El día no podía ser más hermoso. El sol lucía esplendorosamente, dejando sentir los efectos de sus rayos del mes de Junio.

Toda Sevilla rebosaba fiesta: las fachadas de las casas recién blanqueadas hacían resaltar los mil colores de las colgaduras y pañolones de Manila que pendían de sus balcones, de los cuales formaban digno marco el verde de las tupidas enredaderas y el color violáceo de sus flores.

Las calles no podían contener aquel simpático bulli-cio. La procesión del *Corpus* no tardaría en recorrer las vías que se hallaban entoldadas para resguardar del sol á tanto sér humano.

Veíase á las mujeres pasar airoosamente, haciendo crugir sus blancas enaguas; luciendo sus hermosas cabezas adornadas con la rica mantilla de blanca blonda, su grupo de vistosas flores en el sedoso cabello y abultado seno, en busca de la casa amiga, en que habían de presenciar el paso de aquellas imágenes tan netamente andaluzas. Las flores y piropos que de los grupos de gente bulliciosa salían, eran contestados por ellas con alguna frase ingeniosa que delataba el buen humor de la persona agraciada.

Mientras esto ocurría en la calle, en uno de los

colmados más concurridos de la capital, y en torno de una mesa en cuyo centro veíase un plantel de cañas de olorosa manzanilla, exponían su opinión un buen número de aficionados sobre el hermoso trapío de las ocho reses de D. Anastasio Martín que la noche anterior habían sido encerradas en los corrales de la plaza y que aquella tarde debían ser lidiadas por Manuel Domínguez y otro matador de los que por aquel entonces compartía con éste los aplausos.

Los más entusiastas elogiaban la buena presentación de la corrida, pues que todas las reses eran muy iguales y todas de pelo negro, color dominante en la ganadería de D. Anastasio.



Para que nada faltase á aquella animada conversaci3n taurina, entraron en tela de juicio los quiebro de Antonio Carmona, *Gordito*, que en aquella 3poca valieron á este diestro tantas y tan merecidas ovaciones.

Los alegres pasodobles anunciaron á este grupo de entusiastas que la procesi3n haba terminado y las tropas que cubrían la carrera retirábanse á sus cuarteles.

Con la esperanza de presenciar una superior corrida por lo que de la discusi3n se dedujo, se despidieron, no sin antes acordar que á la terminaci3n del espectáculu y en aquella misma mesa, se cambiarían las impresiones y se discutiría la labor ejecutada por los diestros que habían tomado parte.

II

La plaza rebosaba de gente. Presenciaba la corrida el Sermo. Infante Duque de Montpensier. Habíanse lidiado tres toros con general aplauso. El cuarto, de nombre *Limeto*, de mucho poder

y bravura, haba tomado 26 varas de Francisco y Antonio Calder3n y del *Coriano*, á los cuales mató ocho caballos.

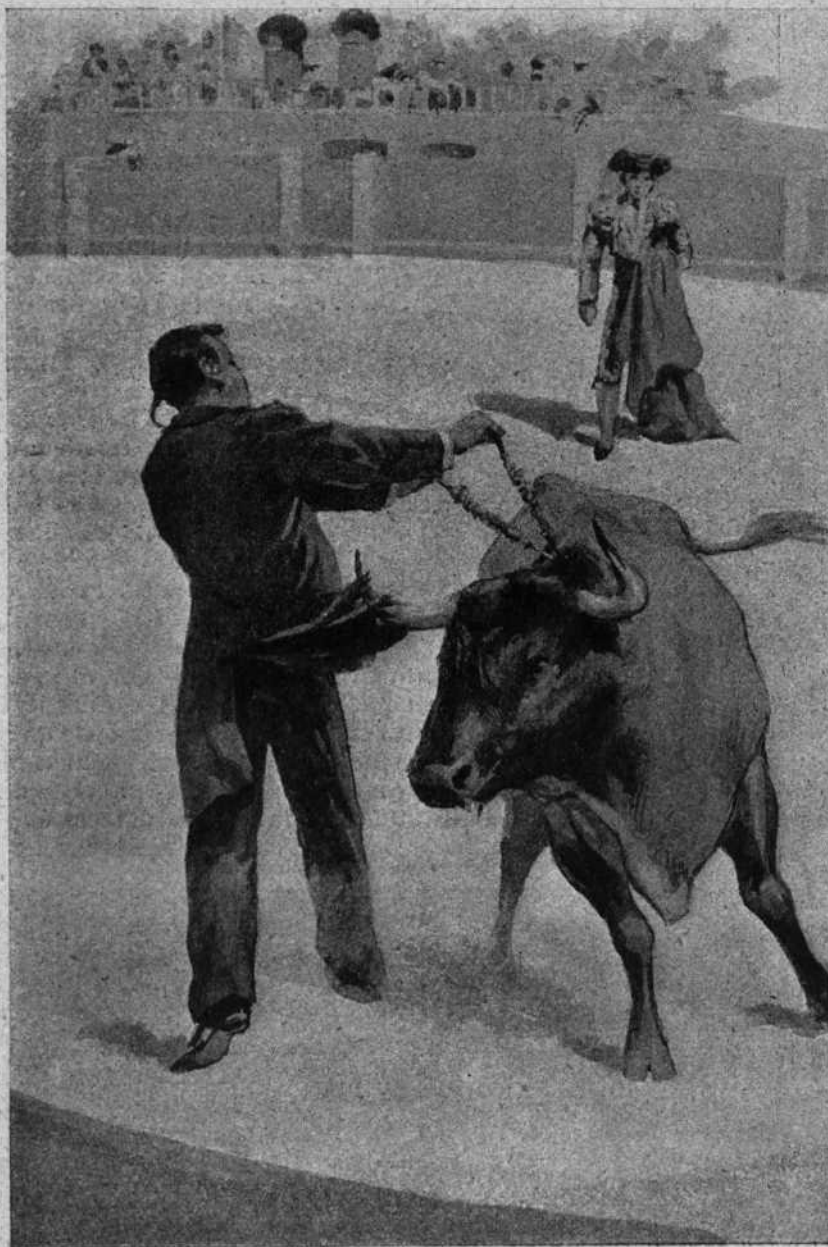
El público se apercibió que en uno de los palcos y presenciando la corrida hallábase el joven Antonio Carmona (entonces contaba veinte años), y como movido por un resorte pidió que el muchacho ejecutase su suerte favorita.

El *Gordito*, siempre tan galante con los públicos, no iba á serlo menos para con sus paisanos, y entre una delirante salva de aplausos bajó al redondel, dispuesto á enloquecerlos.

Tomó los palos y citó al de D. Anastasio, que se le arrancó veloz como el rayo. Carmona le cambió; pero tan ceñido pasó el toro á su cuerpo, que en el asta derecha llevóse, á guisa de bandera, el fald3n derecho de la levita que vestía.

El aplauso con que el público premi3 aquél par de banderillas debe repercutir aún en los oídos de tan aplaudido diestro.

Manuel Domínguez dió muerte á este hermoso toro de una superior estocada recibiendo, muerte tan noble cual su nobleza merecía.



Media hora después de la corrida celebraban en el colmado los dos quiebro: el del par puesto por Carmona al cuarto toro, y el quiebro de la levita.

FRANCISCO MOYA (*Luis*).



stafeta taurina

IMPORTANTE

Además de los retratos anunciados en la tercera plana de la cubierta, hemos hecho tirada especial de los de

Lagartijo chico y Machaquito,

en igual tamaño y condiciones que aquéllos.

Precios: **1 peseta** en Madrid y **1.25** en provincias.

Ya en máquina el presente número, hemos recibido una interesante información que acerca del fallecimiento del *Torerito* nos remite nuestro inteligente corresponsal en Córdoba, Sr. Escamilla, y que, juntamente con fotografías cuya remesa nos anuncia, publicaremos en el próximo número.

En Sevilla, la noche de la corrida á beneficio de *Saleri*, obsequió el espada Antonio Fuentes, organizador de ella, con un banquete en el restaurant *Las Deñetas* á cuantos diestros tomaron parte en la fiesta, y á los ganaderos que regalaron toros.

En la semana anterior salió para Sevilla el empresario de la plaza de Madrid, D. Pedro Niembro.

Su viaje tiene por objeto el contratar diestros y adquirir toros para la próxima temporada de 1901, con lo cual parece desvanecerse la esperanza de que volviera á regir los destinos del circo matritense el celeberrimo D. Bartolomé Muñoz, más conocido en el mundo taurino por la democrática abreviación de *Bartolo*.

Mucho celebraremos que sea fructífero el viaje del acreditado industrial madrileño, y, de seguir en su negocio, le deseamos mejor vista y mejor éxito que el obtenido en la temporada de 1900.

El remedio es fácil: en vez de comprar los toros en parras, comprarlos por *corrida escogida*, como hacen los empresarios de Valencia, de Valladolid y de Bilbao.

Con respecto á matadores contratados, lo único que puede afirmarse es que vendrán los hermanos *Bombita*.

Córdoba.—Banquete en honor de Antonio de Dios, *Conejito*.—Para celebrar la feliz terminación de la temporada taurina y los triunfos obtenidos durante ella en todas las plazas de España y Francia por el diestro Antonio de Dios, *Conejito*, sus amigos y admiradores le obsequieron con un banquete en el comedor del Hotel Suizo la noche del 18 del actual.

Entre los 96 comensales que á él asistieron reinó la más franca alegría, haciendo todos votos porque la fortuna continué acompañando como hasta aquí al habilidoso torero cordobés, discípulo del inolvidable Rafael Guerra. Ocupaban la presidencia del banquete *Conejito*, á su derecha *Guerrita*, y á su izquierda *Machaquito*. Asistieron al acto todos los presidentes de las sociedades y círculos de recreo de esta capital.

Al destaparse el Champagne se iniciaron los brindis por los organizadores del banquete, sucediéndoles en el uso de la palabra casi todos los amigos del simpático Antonio, que dedicaron sentido recuerdo á la dinastía de los Rafaeles, cuyos primeros califas murieron para el arte, si bien dejaron como legítimas esperanzas á *Machaquito* y *Lagartijo chico*, que no asistió á la fiesta por encontrarse enfermo.

Al terminar la comila, y á propuesta del Sr. Trigueros, fueron enviados los ramos que adornaban las mesas á la esposa del anfitrión, á la de Rafael Guerra, y á la madre de *Machaquito*.

Aunque por causas involuntarias no tuve el gusto de asistir al banquete, felicito al diestro obsequiado, abundando en los deseos que se manifestaron en los brindis, pues como amante del espectáculo y cordobés de todo corazón, cuanto á mis paisanos se refiere me interesa como cosa propia.

Parece que los amigos de Rafael González, *Machaquito*, proyectan dar á éste otro banquete por los mismos motivos que el dado á *Conejito*.

¡Extraña coincidencia! Mientras entusiastas aficionados festejaban á un diestro cuya vida torera comienza brillante, el infeliz Rafael III, el valiente *Torerito*, recibía los últimos Sacramentos.

¡Contrastes de la vida!—A. Escamilla Rodríguez.

Zaragoza.—Novillada del 18 de Noviembre.—La novillada (ó lo que fuer) que hoy hemos presenciado en esta plaza de toros ha resultado tan strozmente aburrida que no merece que la dediquemos más allá de media docena de líneas.

El programa lo componían cuatro novillos de Gastón, estoqueados por *Bernalillo* y *Ohato*.

Los bichos han resultado unos becerros bastotes y feos, más propios para ser lidiados por las señoritas toreras que no por diestros que llevan ya algunos años de profesión.

Estos (os diestros) tal vez se desanimaron al ver el poco respeto de los *feltes* y la escasezísima concurrencia de público (apenas si llegaríamos á 800 los aficionados que tuvimos el mal gusto de asistir á la plaza), y debieron tomar la cosa á guasa, pues no de otra manera se comprende el general desacierto que reinó entre ellos al entendedérselas con aquellas inocentísimas alimañas.

Vamos, que esta función ha debido costarle á la empresa arcañima que la ha organizado unos cuantos miles de reales.—*Sotillo*.

Según leemos en *El Forvenir*, de Sevilla, el Juzgado de Atarazanas, de Barcelona, ha dictado un auto declarando procesado y suspenso al médico forense que exigió 250 pesetas por no hacer la autopsia al cadáver del malogrado diestro *Dominguín*, amenazando que si no se las daban destrozaría el cuerpo, impidiendo así el embalsamamiento.

De ser ciertas exigencia y noticia, duro con el estimable zúli que practica ese *chantage* macabro y repulsivo á toda persona decente.

Chile.—El 14 de Octubre pasado se verificó en la plaza-circo de Santiago una corrida de toros en que figuraron como espadas *Mateito* y Manuel Caballero.

Los cuatro primeros novillos fueron devueltos al corral por mansos, y aunque las cuadrillas trabsajaron con buen deseo, el público, indignado con tanto buey, armó el zipi zipe al salir la novena res, arrojó tablas á la plaza y acabó la corrida en medio de un imponente escándalo, que presenció impávida la policía, en cuya presencia los espectadores destruyeron media plaza.

—En la mañana del día 17, y hallándose sorteando una res en el matadero, sufrió una cogida el matador Leandro Sánchez, *Cacheta*, quien resultó con una herida de consideración en una cadera.

—Para el 21 de Octubre estaba anunciada la inauguración de la plaza de toros de Valparaíso, construída por el ingeniero Sr. Azancot.

El nuevo circo tiene en el ruedo un diámetro de 30 metros, consta de dos pisos y se halla al final de la calle de Jaime, en el centro de la población.

La contrata para la provisión de toros la ha tomado el joven é inteligente aficionado español D. Luciano Pérez.

¶ Para las primeras corridas han sido contratados los diestros sevillanos Manuel Caballero Maldonado y Antonio López Calderón.

En la lidia se simulará la suerte de varas, se banderilleará á la española y se estoqueará *al uso s antiaguino* (1)

Así dice *El Noticiero Español*, de Santiago, del que tomamos la noticia.

Y añade el colega, como comentario: *Vamos, camama y compañía.*

México.—*San Luis de Potosí*, 4 de Noviembre.—Se lidiaron en dicha plaza cinco toros de la hacienda de Peñuelas, que resultaron bueyes completos, á excepción del segundo, que cumplió medianamente; el último, que era un buey viejo y de carreta, fué vuelto al corral sin ser toreado.

Morito, que acaba de llegar de España y es la primer corrida que torea en esta República, supo sacar todo el partido posible de los mansos, y logró captarse las simpatías del público; toreó de capa adornándose, estuvo activo en quites, coaleando en uno oportunamente; con la muleta y estoque no pudo lucirse por la mansedumbre de los toros; al primero, que se huía hasta de su sombra, lo mató, entrando bien, de una estocada barrenando, por encogerse el buey. (*Palmas.*)

A su segundo lo tumbó de un pinchazo y media estocada buena.

Con toros mejores lo podremos juzgar debidamente; por ahora diremos que gracias á su trabajo lucido y laborioso, se libró la empresa de un escándalo, que pudo originar la mansedumbre de los bueyes.

Agustín Velasco no hizo nada de particular, y pasando y en la hora suprema estuvo malamente.

La cuadrilla, ni *fi* ni *fd*.—*J. S. M.*

Nuestro Número fin de siglo.

Deseando corresponder al apoyo creciente que el público otorga á este semanario, hemos decidido publicar un **Número fin de siglo**, que será, dicho se está, el último del año 1900.

Para la confección de ese número, SOL Y SOMBRA no repara en gastos ni sacrificios de ningún género. Hacer otra cosa sería pagar tacañamente las constantes larguezas del público.

De la redacción de ese trabajo se ha encargado nuestro querido compañero y cronista de SOL Y SOMBRA, Pascual Millán, quien se propone hacer un estudio del espectáculo en el siglo que ahora termina, reseñando las vicisitudes que atravesó la fiesta, su carácter en las diferentes etapas, su influencia en las costumbres, la intervención que el arte tuvo en ella, etc.; todo sin más objeto ni otras pretensiones que dar á nuestros abonados un resumen de la historia del toreo en el siglo XIX.

Y como la ilustración de esta obra requiere algún tiempo, hemos empezado ya los trabajos, que no cesarán hasta reunir todo aquello que nos proponemos publicar.

El número llevará la reproducción de cuadros y láminas de la época de *Pepe Illo* y de la de Montes, trabajos inéditos de algunos grandes artistas, orlas y accesorios hechos por los pintores del día, y retratos de las figuras más salientes del toreo en este siglo.

A su tiempo daremos detalladamente las condiciones materiales del número en cuestión.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos. 3, México. Apartado postal 19 bis

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Ginés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

Colecciones encuadradas con magníficas tapas en tela.

AÑO I (1897)	AÑO II (1898)	AÑO III (1899)
10 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.
11 » en provincias.	16 » en provincias.	16 » en provincias.
15 » extranjero.	20 » extranjero.	20 » extranjero.

Tapas en tela para la encuadración de este semanario.

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), ⁽¹⁾

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)

y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que desean.

SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la man. ha. 6 cénts. centímetro cuadrado.
» á pluma..... 4 » » »

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

